Capítulo 1973 La Invasión del Clan del Dragón Marino Místico (5)

Al notar lo rápido que su ejército se estaba desmoronando, los Inmortales del Clan del Dragón Marino Místico ya no pudieron quedarse quietos y fueron tras Yuan.

"¡Ya era hora de que tuviera oponentes dignos!", rió Yuan, mientras se enfrentaba a un Inmortal de Bronce, y su Qi Inmortal chocó.

¡¿Qué?! ¡¿Me están empujando hacia atrás?!

El Inmortal de Bronce quedó completamente atónito al ser obligado a retroceder por alguien que todavía estaba en el Reino de la Ascensión Inmortal, un cultivador humano que ni siquiera había alcanzado realmente la inmortalidad.

"¿Cómo es que su Qi Inmortal es tan poderoso? ¡Ni siquiera es un Inmortal todavía!"

Los demás Inmortales estaban igualmente conmocionados por la intensidad del Qi Inmortal de Yuan, y los Inmortales Verdaderos presentes tenían expresiones sombrías, incapaces de ocultar su incredulidad. El Qi Inmortal de Yuan rivalizaba con el suyo, a pesar de encontrarse aún en la Ascensión Inmortal, mientras que ellos se encontraban en la cima del Reino Inmortal, a punto de alcanzar la Ascensión Divina.

En el mundo del cultivo, uno solo alcanza la verdadera inmortalidad después de trascender el Reino de la Ascensión Inmortal y entrar en las filas de los Inmortales de Bronce.

Aunque el Reino Inmortal consta de solo cuatro etapas distintas (Bronce, Plata, Oro e Inmortal Verdadero), la diferencia entre cada una es enorme, y a menudo requiere tanto tiempo y cultivo como ascender a través de los nueve niveles de la Ascensión Inmortal. Sin embargo, Yuan, un simple cultivador aún en la Ascensión Inmortal, ya había superado incluso a los Inmortales Verdaderos.

¿Qué pasaría si Yuan se convirtiera en un Inmortal de Bronce, y mucho menos en un Inmortal Verdadero? ¿Cuán aterrador se





volvería entonces su poder? Nadie presente podía siquiera imaginarlo, ni siquiera los cultivadores de la Ascensión Divina, quienes ya se encontraban más allá de la inmortalidad.

'¡Debemos matar a ese humano ahora o se convertirá en una gran amenaza para el Clan del Dragón Marino Místico y nuestros planes!'

Los Inmortales intercambiaron rápidamente transmisiones de voz en secreto y, después de un breve pero pesado silencio, llegaron a una decisión unánime: atacar a Yuan juntos, incluso si eso significaba manchar su orgullo y destruir su reputación.

De repente, el campo de batalla cambió drásticamente. Sin previo aviso, cientos de Inmortales, incluso aquellos que ya estaban enfrascados en un combate feroz, abandonaron sus luchas y centraron su atención en un solo objetivo: Yuan.

¡Enviado Mayor! ¡Cuidado! ¡Todos te tienen en la mira!

Los miembros del Clan del Dragón Azur gritaron rápidamente advertencias a Yuan, mientras perseguían a las fuerzas del Clan del Dragón del Mar Místico que iban tras él.

"¿Oh?"

A pesar de la amenaza inminente, Yuan no mostró el más mínimo atisbo de pánico. De hecho, una leve sonrisa se dibujó en sus labios.

"Pensar que tantos Inmortales poderosos se unirían contra un simple mortal como yo... Me siento verdaderamente honrado."

"Para mostrar mi gratitud", dijo Yuan con calma, ampliando su sonrisa, "permítanme enfrentarlos a todos con toda mi fuerza".

"¿Qué?" El Inmortal de Bronce que luchaba contra Yuan se sorprendió al escuchar que ni siquiera estaba luchando con todo su potencial.

Mientras los Inmortales se acercaban, un aura profunda, caótica y abrumadora surgió del cuerpo de Yuan, como una explosión volcánica, sacudiendo el campo de batalla y deteniendo incluso a los más audaces.

¿Qué es esa energía siniestra? ¡Me hace temblar el alma!

Los Inmortales gritaron alarmados, sus rostros se distorsionaron por la confusión y la inquietud, al encontrarse con la Energía del Caos





por primera vez, una presencia completamente extraña, pero instintivamente aterradora.

Aunque el cultivo principal de Yuan ya había superado el de su Corazón Caótico, pretendía usarlo únicamente para mejorar su físico. Y con la fuerza destructiva sin igual de la Energía del Caos, su destreza en combate alcanzó un nivel inimaginable, mientras que su cultivo se mantuvo inalterado.

¡¿Por qué se detuvieron?! ¡Si no vienen a mí, yo iré a ustedes! —se rió Yuan, con la voz llena de ansia de batalla, mientras se abalanzaba sobre el Inmortal de Bronce que tenía delante, con una velocidad y un poder multiplicados por mil.

Abrumado por el aura caótica de Yuan, el Inmortal de Bronce retrocedió instintivamente. Pero en el momento en que se giró para retirarse, los ojos de Yuan brillaron con un oro radiante.

—¡¿Adónde crees que vas?! —rugió Yuan, desatando la Mirada del Dragón con toda su potencia. Su voz resonó como el mismísimo cielo.

El Inmortal de Bronce se congeló instantáneamente en su lugar, su alma fue atrapada por una presión abrumadora, que se estrelló como un martillo divino.

En el siguiente instante, sin que Yuan moviera un dedo, el Inmortal de Bronce tosió una bocanada de sangre y se desplomó; su alma se hizo añicos bajo el peso de la Mirada del Dragón.

Tras todo el poder adquirido en la Expansión Primordial, especialmente con sus poderes de dragón, la Mirada del Dragón de Yuan había evolucionado hasta un punto aterrador. Era tan potente que podía destrozar almas por completo, sobre todo al desatarse con toda su intensidad.

"¿¡Acaba de usar la Mirada del Dragón!? ¡¿Cómo es que conoce esa técnica?! ¡Pensé que era humano!"

Aunque no los atacó directamente, la Mirada del Dragón de Yuan era tan poderosa que enviaba temblores a través de las almas de todos los que estaban cerca, dejándolos conmocionados hasta la médula.

No solo usa la Mirada del Dragón, ¡también puede usar el Despertar del Dragón! ¡Es un dragón, sin duda!





¡Nos engañaron y lo subestimamos!

Saliendo de su aturdimiento, los Inmortales se armaron de valor y renovaron su asalto, lanzando un ataque coordinado contra Yuan con severa determinación.

Sin atreverse a acercarse demasiado a Yuan, debido a su Mirada de Dragón, los Inmortales lo atacaron desde lejos.

Cientos de técnicas marciales cayeron sobre Yuan a la vez, pero él no hizo ningún esfuerzo por esquivarlas ni defenderse. Simplemente continuó avanzando, dejando que los ataques impactaran contra su cuerpo sin la menor preocupación.

Los ataques combinados de los Inmortales de Bronce y Plata no pudieron siquiera dejar un rasguño en el cuerpo de Yuan, mientras que los golpes de los Inmortales Dorados apenas le permitieron sentir el dolor intenso. En cuanto a los Inmortales Verdaderos, sus ataques fueron lo suficientemente poderosos como para destrozar su defensa y hacerle sangrar, pero él regeneró cualquier daño recibido al instante, recuperándose por completo antes de que los Inmortales pudieran siquiera parpadear de asombro.

"¡¿Qué carajo de físico tiene?!"

Los Inmortales estaban completamente incrédulos, con los ojos abiertos por la sorpresa, al presenciar la inutilidad de su ataque combinado.

Mientras tanto, cada vez que Yuan atacaba con la Venganza del Dios Dragón, cobraba una vida sin falta.

¡D-Debe ser un truco! ¡No dejes que te engañe! ¡Sigue atacando!

Los Inmortales reanudaron su asalto, con sus rostros llenos de una profunda y creciente desesperación.



